



FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

RELACIÓN ENTRE ESTILOS PARENTALES, REGULACIÓN EMOCIONAL Y AJUSTE PSICOLÓGICO EN LA ADOLESCENCIA

Autor: Raquel Tarazona Alfaro

Tutor profesional: María Alicia Serrano Villar

Tutor Metodológico: David Paniagua Sánchez

Madrid
Mayo 2019

Raquel
Tarazona
Alfaro

**RELACIÓN ENTRE ESTILOS PARENTALES, REGULACIÓN EMOCIONAL Y
AJUSTE PSICOLÓGICO EN LA ADOLESCENCIA**



Resumen

La familia es una de las principales fuentes de socialización de la población infanto-juvenil, concretamente, los padres ejercen sobre sus hijos ciertos cuidados y les dotan de estrategias que repercuten en el desarrollo psicológico y social de los mismos. El objetivo de este estudio fue analizar la relación entre la aparición de problemas psicológicos externalizantes y/o internalizantes y los estilos parentales percibido por una muestra de adolescentes. Asimismo, se trató de analizar la relación entre los problemas internalizantes y externalizantes y la regulación emocional de estos adolescentes. La muestra del estudio se compuso de 100 adolescentes de entre 13 y 16 años procedentes de los institutos I.E.S. Virgen de Vico e I.E.S. Francisco de Ayala localizados en La Rioja y Madrid respectivamente. Los instrumentos de medida empleados fueron la Escala de dificultades en regulación emocional (DERS), la Escala de estilo educativo parental de Oliva et al. (2007) y el Sistema de evaluación de niños y adolescentes (SENA). Los resultados obtenidos permiten concluir que aquellos estilos parentales basados en el afecto, la autorrevelación, promoción de la autonomía y el humor suponen factores de protección para el ajuste psicológico adolescente. Sin embargo, aquellos estilos basados en un alto control psicológico suponen un factor de riesgo en el ajuste psicológico de los adolescentes, así como una peor regulación emocional. Asimismo, se ha encontrado relación entre una regulación emocional inadecuada y el desarrollo de problemas internalizantes y externalizantes en los adolescentes. Estos resultados permiten concluir la importancia de los estilos parentales y la regulación emocional en el ajuste psicológico de la población adolescente.

Palabras clave: estilos parentales percibidos, regulación emocional, adolescentes, problemas internalizantes y externalizantes.

Abstract

Family is one of the main sources of socialization of infant- juvenile populations. More concretely, parents exercise particular care over their children and provide them with strategies that affect their psychological and social development. The aim of this study was to analyze the relationship between the appearance of externalizing and/or internalizing psychological problems and the parental styles perceived by a sample of adolescents. Likewise, this study also endeavored to do an analysis of the existing relationship between internalizing and externalizing problems and the emotional regulation of these adolescents. The sample population of the study consisted of 100 adolescents aged between 13 and 16 coming from I.E.S. Virgen de Vico and I.E.S. Francisco de Ayala located in La Rioja and Madrid respectively. Measurement instruments used were the Scale of Difficulties in Emotional Regulation (DERS), the parenting style scale by Oliva et al. (2007) and the Sistema de Evaluación de niños y adolescentes (SENA). The assessments of the results obtained allows us to conclude that those parental styles based on promoting autonomy, affection, self-disclosure, and humor entail protective factors for adolescent psychological adjustment. Nevertheless, those styles based on a high psychological control may signify a risk factor in the adolescentas' psychological adjustment, as well

as worse emotional regulation. Likewise, significant correlation has been found between inadequate emotional regulation and the development of internalizing and externalizing problems in adolescents. These results would lead to the conclusion that parental styles as well as adolescents' emotional regulation become relevant issues for their psychological adjustment.

Key words: perceived parental styles, emotional regulation, adolescents, externalizing and internalizing psychological problems.

El desarrollo infantil y juvenil está influenciado por diversos aspectos tales como la herencia, el ambiente y la maduración. En este sentido, existen ciertas características innatas heredadas de los padres que junto con el ambiente al que el niño es expuesto determinarán su desarrollo. Todo ello repercutirá en el ajuste de los niños y adolescentes ante las situaciones a las que tengan que hacer frente (Papalia y Wendkos Olds, 1992).

Los cuidados que ejercen los padres sobre sus hijos durante la infancia y adolescencia se han relacionado con la salud, el crecimiento físico y el desarrollo psicológico. Por tanto, una actitud responsable por parte de los padres a la hora de ejercer el cuidado de sus hijos favorecería un desarrollo óptimo de estos. Asimismo, se ha concluido que un desarrollo adecuado durante la infancia y adolescencia permitirá mantener una buena salud mental y se prevendrán problemas de tipo psicológico en niños y adolescentes (Collins, Maccoby, Steinberg, Hetherington, y Bornstein, 2000 como se cita en Oliva et al., 2011; OMS, 2018).

En relación a la salud mental, esta ha sido definida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2013a) como: “un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades”. Sin embargo, algunos datos epidemiológicos indican que aproximadamente un 20% de la población infantil y juvenil sufren problemas psicológicos de diversa índole, los cuales son manifestados generalmente antes de los 14 años. Además, cabe destacar que un 23% de los problemas psicológicos suponen una causa de discapacidad en el mundo, por ejemplo, en el caso de la depresión, esta supone una de las principales causas de discapacidad en el mundo ya que es padecida por más de 300 millones de personas. Asimismo, el suicidio ha sido señalado como una de las principales causas de muerte entre los 15 y los 29 años. Por último, los problemas mentales han sido señalados como uno de los principales factores de vulnerabilidad para el desarrollo de otros tipos de problemas de salud tales como la diabetes, problemas cardiovasculares o el VIH (OMS, 2013b).

En relación a los datos de prevalencia expuestos anteriormente sobre salud mental durante la infancia y la adolescencia, es importante señalar que la adolescencia es una de las etapas del ciclo vital más importante. En dicha etapa se producen importantes cambios tanto a nivel biológico y físico como psicosocial a un ritmo acelerado. Estos cambios preparan al adolescente para el cambio a la etapa adulta en la que se dan diversos hitos importantes tales como la independencia social y económica, el desarrollo de la identidad y el razonamiento abstracto, entre otros. Además, cabe destacar que durante dicha etapa el entorno social supone una importante influencia. Todo ello, repercute en una mayor vulnerabilidad de esta población a desarrollar problemas de tipo psicológico. Por tanto, es importante estudiar cuáles son los factores de riesgo y de protección que repercuten en el desarrollo del adolescente (Oliva et al., 2008; OMS, 2018; Papalia y Wendkos Olds, 1992).

Estos datos indican la necesidad de identificar de forma precoz aquellos problemas psicológicos que puedan suponer una dificultad para el desarrollo óptimo de los jóvenes. Con respecto a los problemas psicológicos a desarrollar por la población adolescente, se han establecido diversas clasificaciones entre las que destacan algunas categoriales tales como el DSM 5 (APA, 2013) y la CIE-10 (OMS, 1992) en las que se realiza una clasificación de los diagnósticos de salud mental más prevalentes. Y, por otro lado, existen otro tipo de clasificaciones como la de Achenbach basadas en análisis estadísticos. Achenbach clasifica los problemas psicológicos en dos grupos: trastornos internalizantes caracterizados por ansiedad, depresión y problemas somáticos, y trastornos externalizantes en los que incluye comportamientos agresivos, déficit de atención, conducta antisocial y desobediencia. Según la literatura, los trastornos externalizantes son más frecuentes en niños, mientras que los internalizantes son más prevalentes en niñas (Achenbach y Rescorla, 2000; Alarcón y Bárrig, 2015). Esta clasificación, permite el estudio de la sintomatología presentada por los jóvenes en relación a diversas variables como las que serán presentadas a continuación.

Como se ha mencionado anteriormente, los cuidados que los progenitores ejercen sobre sus hijos suponen una gran influencia en el desarrollo psicológico de estos. Existen diferentes formas de llevar a cabo la educación de los niños las cuales han sido clasificadas en distintos estilos parentales. En este sentido, son muchos los autores que han contribuido al estudio de los estilos parentales concluyendo que consisten en el conjunto de prácticas educativas (de estrategias y técnicas) que utilizan los progenitores para guiar la conducta de sus hijos (Sampaio y Gomide, 2006 como se citó en Cassoni y Caldana, 2012). Concretamente, los estilos parentales han sido definidos como:

Una constelación de actitudes hacia el niño que le son comunicadas y que, en conjunto, crean un clima emocional en el cual se expresan los comportamientos de los padres. Estos comportamientos incluyen tanto las dirigidas a objetivos específicos a través de las cuales los padres desempeñan sus funciones parentales como aquellas que no están dirigidas a un objetivo específico tales como los gestos, el cambio en el tono de voz o la expresión espontánea de una emoción (Darling y Steinberg, 1993, p.488).

La relevancia de los estilos educativos empleados por los padres radica en que los progenitores constituyen la principal fuente de socialización de los niños estableciendo ciertas normas y límites que contribuyen al desarrollo infantojuvenil (Comino y Raya, 2014).

Una de las principales autoras en hablar acerca de los estilos parentales es Diana Baumrind (1966), la cual distingue tres estilos parentales a partir de la combinación de las variables control, afecto y comunicación. La comunicación y el afecto comprenden variables como apego, comunicación, afabilidad y reciprocidad, sin embargo, el control se compone de variables como la

confrontación, la supervisión, y la disciplina (Baumrind, 1966; Díaz-Sibaja y Díaz, 2016; Maccoby y Martin, 1983 como se citó en Torío, Peña y Rodríguez, 2008; Papalia y Wendkos Olds, 1992; Trenas y Félix, 2009). A continuación, se exponen los estilos parentales obtenidos a partir de la combinación de dichas variables:

Por un lado, se encuentran aquellos padres que presentan **estilo autoritario** establecen normas rígidas y otorgan elevada importancia a la obediencia y al control lo que supone una limitación de la autonomía de sus hijos. Además, tienden a emplear medidas coercitivas tales como el castigo para lograr el cumplimiento de sus exigencias y como forma de solucionar problemas. Por otro lado, aquellos que presentan **estilo educativo permisivo** tienden a promover la autonomía de sus hijos mediante actitudes de aceptación y permisividad evitando así el empleo de medidas autoritarias. Sin embargo, la ausencia de límites genera sensación de incertidumbre de que es lo que se espera de ellos, lo que se ha relacionado con mayores niveles de ansiedad, conductas agresivas, dependencia, menor autocontrol e inmadurez. Por último, el **estilo democrático** es un estilo basado en la reciprocidad jerárquica y en la comunicación bidireccional. Tratan de poner límites y guiar a sus hijos siempre mediante una relación de apoyo, aceptación y afecto. Así, promueven la autonomía e independencia al tiempo que remarcan la importancia de comprender las repercusiones de sus conductas mediante una disciplina inductiva. Todo ello permite a los niños conocer las expectativas y el amor que sus padres tienen sobre ellos, favoreciendo un mejor desarrollo psicológico (Baumrind, 1966; Díaz-Sibaja y Díaz, 2016; Papalia y Wendkos Olds, 1992; Trenas y Félix, 2009).

Por último, cabe destacar que el estilo permisivo acuñado por Baumrind fue desglosado por los autores Maccoby y Martin (1983) (citado en Torío, et al., 2008) en dos: permisivo indulgente y permisivo negligente. Así, el estilo autoritario se caracteriza por la alta exigencia y la baja responsividad de los padres, el estilo democrático se caracteriza por la alta responsividad y la alta exigencia, el indulgente por la alta responsividad, pero baja exigencia y, por último, el negligente se caracteriza por la ausencia tanto de exigencia como de responsividad por parte de los padres. La práctica del estilo permisivo negligente se ha relacionado con aquellos padres que presentan altos niveles de estrés, ansiedad o depresión los cuales enfocan su atención en sus propias necesidades en lugar de atender las de sus hijos (Maccoby y Martin, 1983 como se citó en Torío et al., 2008).

Por otro lado, se comienza a tomar una perspectiva de tipo bidimensional lo que permite tener en cuenta otras variables de los estilos parentales, contemplando así tanto la conducta de los progenitores como la de los hijos (Oliva, Parra, Sánchez-Quejía y López, 2007). Así, Oliva, Parra y Arranz (2008) a partir de la combinación de seis dimensiones: control comportamental, control psicológico, autorrevelación, promoción de la autonomía, afecto y humor, concluyen la existencia de tres estilos parentales: democrático, estricto e indiferente. En el presente estudio se utilizó el instrumento creado por estos autores para la evaluación de los estilos parentales percibidos por los

adolescentes (Oliva et al., 2007). Según estos autores, la variable autorrevelación hace referencia a aquello que los adolescentes cuentan de forma espontánea a sus padres, a mayor autorrevelación mejor ajuste comportamental. Menor autorrevelación o, que los padres obtengan información sobre sus hijos por otros métodos se ha relacionado con menor ajuste psicológico de estos (Oliva et al., 2011). Por otro lado, estos autores establecen diferencias entre control conductual y psicológico. El psicológico hace referencia a un control caracterizado por el intrusismo y la manipulación de los pensamientos y sentimientos de los hijos a través de la culpa o el chantaje (Barber y Harmon como se citó en Oliva et al., 2011). Sin embargo, el control conductual hace referencia al establecimiento de límites y a los intentos de los padres por mantenerse informados sobre el comportamiento de sus hijos fuera de casa (Oliva et al., 2011).

Con respecto a las diferencias interculturales, las investigaciones muestran resultados contradictorios. Por un lado, se afirma que la cultura supone un factor que influye en el grado en que se presentan las distintas dimensiones familiares que conforman los estilos parentales, sin embargo, la repercusión de dichos estilos sobre el ajuste psicosocial es similar entre las diferentes culturas (Richaud et al., 2013). Por otro lado, en España, a diferencia de otros países, se ha concluido que el estilo parental indulgente, caracterizado por alto afecto y bajo control, es el más adecuado para lograr un desarrollo óptimo a nivel social de los niños y adolescentes (Fuentes, García, Gracia y Alarcón, 2015; García y García, 2009; Pérez, 2012). Sin embargo, otros estudios confirman que dicha discrepancia no se debe a diferencias interculturales sino a la metodología empleada en los distintos estudios. Es decir, cuando se utilizan los mismos instrumentos de medida los resultados muestran el estilo democrático como el más eficaz para lograr un desarrollo óptimo de los adolescentes (Osorio, y González-Cámara, 2016).

Por otro lado, es importante señalar que los estilos parentales pueden variar a lo largo del desarrollo en función del momento del ciclo vital en que se encuentren los hijos, por tanto, es necesario que los progenitores sean capaces de ajustar su estilo a cada etapa. Así, la adolescencia es una etapa que requiere de flexibilidad parental para adaptarse de forma progresiva a las nuevas necesidades de sus hijos (Ibabe, 2015).

Como se ha mencionado anteriormente, los estilos parentales han sido objeto de estudio de diversas investigaciones, en las cuales se ha observado la influencia de estos en distintas áreas significativas del desarrollo psicosocial infantojuvenil (Cassoni y Caldana, 2012), las cuales serán expuestas a continuación.

Se ha observado la relación entre los estilos parentales y la sintomatología externalizante e internalizante. Concretamente, el control psicológico y los estilos parentales autoritarios han sido

relacionados con el riesgo de desarrollar sintomatología internalizante (Antón-San Martín, Seguí-Durán, Antón-Torre y Barrera-Palacios, 2016; Oliva, Romero, Antolín-Suárez y Parra, 2016) y externalizante en adolescentes (Jiménez-Barbero, Ruiz-Hernández, Velandrino-Nicolás y Llor-Zaragoza, 2016; Rosa-Alcázar, Parada-Navas y Rosa-Alcázar, 2014). Asimismo, los resultados de un estudio longitudinal mostraron la relación entre el empleo de estilos parentales adecuados y menores problemas internalizantes y externalizantes en la adultez (Ong et al., 2018). En este sentido, algunos autores muestran cómo las prácticas educativas basadas en la permisividad (Başbuğ, Cesur y Batigün, 2017) o el bajo afecto y el excesivo control, favorecen la aparición de síntomas de ansiedad a lo largo de la infancia y adolescencia, como el trastorno de ansiedad por separación, así como sentimientos de inseguridad y amenaza generalizada lo que dificulta poner en práctica las propias estrategias de afrontamiento. Sin embargo, se encontró que el afecto y la aceptación de los hijos se relacionaba con menores síntomas de ansiedad (Martínez y Julián, 2017). Asimismo, en otro estudio realizado a partir de una muestra clínica se observó una fuerte asociación entre niveles bajos de aceptación e implicación parental y altos niveles de depresión (Iglesias y Romero, 2009).

Con respecto a la sintomatología externalizante, algunos estudios señalan a los estilos parentales autoritarios y permisivos como un factor de riesgo para la manifestación del trastorno de conducta y conductas asociadas como la agresividad (De la Torre-Cruz, García-Linares y Casanova-Arias, 2014; Freeze, Burke y Vorster, 2014; Iglesias y Romero, 2009). Por otro lado, cabe señalar que algunos estudios han observado una relación significativa entre los estilos parentales y el bullying. En este sentido, el estilo negligente ha sido relacionado con comportamientos agresivos y los estilos autoritario y democrático con comportamientos de victimización (Cerezo, Sánchez, Ruiz y Areñe, 2015; Samper-García, Mestre-Escrivá, Malonda y Mesurado, 2015; Vale, Pereira, Gonçalves y Matos, 2018). Asimismo, se ha observado la relación entre el estilo parental permisivo, así como estilos parentales negligentes o aquellos basados en la coerción y control excesivo con altos niveles de violencia filoparental. Sin embargo, aquellos estilos educativos basados en el afecto, en la comunicación y en estrategias inductivas generan conductas prosociales y contribuyen a disminuir las conductas violentas (Calvete, Gámez-Guadix y Orue, 2014; Ibabe, 2015; Llorca, Richaud y Malonda, 2017; Stallman y Ohan, 2016). Con respecto a las diferencias entre hombres y mujeres, en el caso de las mujeres, la sintomatología externalizante se relaciona con estilos parentales inconsistentes, mientras que en hombres con estilos autoritarios (Jiménez-Barbero et al., 2016). También se ha encontrado relación entre la sintomatología de TDAH y los estilos parentales empleados. Así, se han observado estilos más autoritarios y rígidos en los pacientes con sintomatología hiperactiva predominante los cuales perciben mayor rechazo de sus padres, mientras que en los casos en los que predominan los problemas atencionales se han encontrado estilos de tipo democrático más flexibles en los que se establece cierto control de las conductas inadecuadas con el fin de corregirlas (Esra, Kültür y Dinç, 2017). Por otro lado, se ha considerado el control parental como facilitador de auto percepción

positiva en niños con TDAH en comparación con niños sin esta problemática debido a la seguridad que sienten bajo el control y protección de sus padres (Molina, 2015).

Otros estudios consideran aquellos estilos en los que prima un exceso o ausencia de control, mala comunicación o bajo afecto como factores de riesgo para el consumo de sustancias y comportamientos disruptivos en adolescentes. Estas prácticas educativas dificultan que los jóvenes interioricen los riesgos y consecuencias de sus conductas y la búsqueda de aceptación de los demás por medio del consumo. Sin embargo, aquellos estilos de carácter inductivo basados en un alto afecto y alto control se consideran factores de prevención de las conductas de consumo de sustancias y favorecen un manejo adecuado de la impulsividad (Becoña et al., 2012; Cerezo, Méndez y Ato, 2013; Juliá, Escapa, Mari-Klose y Mari-Klose, 2012; Martínez, Fuentes, García y Madrid, 2013; McLaughlin, Campbell y McColgan, 2016; Pérez, Rubio-Rubio y Medina-Gómez, 2018; Whitney y Froiland, 2015).

Por otro lado, es importante mencionar los resultados de algunas investigaciones. Así, en otros estudios se ha demostrado que un estilo educativo caracterizado por la sobreprotección y por una atención inadecuada hacia el niño durante la infancia se ha relacionado con alteraciones del sueño en la edad adulta (Shibata et al., 2016). Otra investigación apunta al estilo autoritario y permisivo como factores de riesgo en la aparición de conductas sexuales de riesgo en adolescentes, en contraposición con otros estilos que favorezcan un clima de confianza y comunicación óptimos entre padres e hijos (Sylvester, 2014). Por otro lado, cabe destacar que los estilos educativos autoritario y permisivo han sido relacionados con altos niveles de alexitimia de los progenitores, en contraste, aquellos padres con bajo rasgo de alexitimia utilizan estilos basados en la promoción de la autonomía tales como el democrático. En este sentido, se ha encontrado que las dificultades para comprender las necesidades de los hijos genera que se produzca una interacción ineficaz padres-hijos. Además, se ha apuntado al control psicológico como forma de mantener la proximidad entre padres e hijos en estos últimos (Cuzzocrea, Barberis, Costa y Larcan, 2015).

Teniendo en cuenta los resultados de los estudios expuestos anteriormente, es posible afirmar la existencia de relación entre los estilos parentales implementados por los progenitores y el ajuste psicológico en la población adolescente. Esta relación es de gran importancia ya que, como se ha mencionado, la familia es la principal fuente de socialización de los hijos, de manera que, sus actitudes podrían suponer un factor de protección o de vulnerabilidad a la hora de que sus hijos puedan desarrollar o no sintomatología internalizante y/o externalizante. Por ello, sería interesante observar la relación entre los estilos parentales que una muestra de adolescentes percibe de sus padres y la sintomatología internalizante y externalizante con el fin de desarrollar programas preventivos destinados a la psicoeducación parental en el futuro y reducir así, en la medida de lo posible, la

prevalencia de algunos problemas psicológicos en la población infanto-juvenil. Por otro lado, los resultados inconsistentes mencionados con respecto al estilo parental idóneo para impartir la educación en la población infanto-juvenil ponen de manifiesto la necesidad de realizar investigaciones que permitan observar la relación entre llevar a cabo determinadas prácticas educativas y el ajuste psicológico de los jóvenes, principalmente en población española en la que existe menor bibliografía al respecto. Por todo ello, se ha considerado de gran interés llevar a cabo una investigación con estas características.

Además de los estilos parentales percibidos, tal y como se expone a continuación, en la presente investigación se tiene en cuenta otra variable, la **regulación emocional**. A pesar de que se han encontrado estudios que relacionan la variable regulación emocional con el ajuste psicológico, esta variable ha sido estudiada en menor medida en relación con la variable estilos parentales percibidos. En este sentido, resulta novedoso conocer la relación de estas tres variables en una muestra de adolescentes españoles ya que, además, las investigaciones encontradas realizadas con población adolescente española son más escasas que las que las de otros países.

Según la literatura revisada, actualmente no existe una definición concreta y clara sobre el concepto de regulación emocional lo que dificulta su investigación (Cole, Martin y Dennis, 2004). Para Thompson (1994) la regulación emocional consiste en “aquellos procesos intrínsecos y extrínsecos responsables de monitorear, evaluar y modificar reacciones emocionales, especialmente sus características temporales y la intensidad, con el fin de lograr nuestros propios objetivos” (p. 27-28).

Otros autores como Gratz y Roemer (2004) tras una minuciosa recopilación de definiciones las cuales recogen distintos aspectos de la regulación emocional, concluyen que el concepto de regulación emocional implicaría el hecho de ser consciente de las emociones, comprenderlas y aceptarlas. También, haría referencia a la habilidad para controlar comportamientos de carácter impulsivo, de forma que nuestros comportamientos se adecuaran a los objetivos deseados en aquellos momentos en los que experimentamos emociones negativas. Además, según estos autores, la regulación emocional también comprende la capacidad para utilizar las emociones adecuadas en los momentos y situaciones precisas, es decir, la habilidad para emplear estrategias de regulación emocional flexibles que permitan a la persona adaptar sus respuestas según lo deseado en función de los objetivos individuales y las demandas sociales.

En relación a lo anterior, cabe destacar que a pesar de que las estrategias de regulación emocional adecuadas pueden contribuir al buen funcionamiento psicológico de las personas, un déficit o un mal uso de estas pueden favorecer el desarrollo de consecuencias negativas a nivel psicológico (Hervás, 2011). En este sentido, en un estudio realizado por Hervás y Vázquez (2006) se establece una

distinción entre distintas formas en las que puede manifestarse la desregulación emocional. Así, se habla, por un lado, de “déficit de regulación por ausencia de activación” lo cual hace referencia a una ausencia de activación de las estrategias de regulación emocional cuando son necesarias. Y, por otro lado, se habla del empleo de estrategias disfuncionales de regulación emocional debido al uso de estrategias contraproducentes o ineficaces para la emoción y situación en la que se encuentra inmersa la persona, las cuales pueden ser activadas por un procesamiento e interpretación inadecuadas de la experiencia emocional.

En cuanto a las características de la regulación emocional, algunos autores consideran que este concepto se compone de seis dimensiones que permiten definir y medir dicho constructo: Dificultad en el control de los impulsos, acceso limitado a estrategias de regulación emocional, falta de aceptación emocional, interferencia en conductas dirigidas a metas, falta de conciencia emocional y falta de claridad emocional (Gratz y Roemer, 2004; Gómez-Simón, Penelo y De La Osa, 2014; Hervás y Jódar, 2008; Muñoz-Martínez, Vargas y Hoyos-González, 2016).

En algunos estudios se ha considerado la regulación emocional como un constructo transdiagnóstico para la explicación de los problemas psicológicos ya que se ha relacionado con distintos problemas psicológicos tanto internalizantes como externalizantes (Aldao, Gee, De Los Reyes y Seager, 2016; Dixon-Gordon, Aldao y De Los Reyes, 2015). Así, aquellas estrategias de regulación emocional disfuncionales como la rumiación, la evitación y la supresión emocional se han relacionado con mayores niveles de sintomatología psicológica, mientras que aquellas estrategias consideradas adaptativas tales como la aceptación, la reevaluación cognitiva y la resolución de problemas se ha asociado con menores niveles de psicopatología. Sin embargo, se han encontrado diferencias en función de la patología concreta y la estrategia empleada. En este sentido, estos autores indican que existe relación entre el empleo de estrategias disfuncionales de regulación emocional y patologías internalizantes como la depresión y la ansiedad, así como con otras patologías de tipo externalizante tales como el abuso de sustancias y los trastornos de conducta alimentaria. En el caso de estos últimos trastornos, se ha identificado el uso del alcohol o la comida como estrategias inadecuadas de regulación emocional lo que a su vez ha sido relacionado con altos niveles de sensibilidad a la recompensa (Aldao, Nolen-Hoeksema y Schweizer, 2010).

En relación a lo anterior, se ha encontrado la importancia que suponen las estrategias de regulación emocional adecuadas y disfuncionales en la manifestación de sintomatología ansiosa y depresiva durante la adolescencia (Schäfer, Naumann, Holmes, Tuschen-Caffier y Samson, 2017). Más específicamente, otros autores han encontrado que estrategias de regulación emocional como la reevaluación cognitiva aminoraban los efectos negativos del estrés, mientras que otras como la supresión de la expresión emocional se ha considerado como un factor de riesgo para la manifestación de sintomatología internalizante (Zahniser y Conley, 2018). Otros hallazgos resaltan el papel de la

reevaluación cognitiva y el empleo adecuado de la resolución de problemas y la aceptación como estrategias que funcionan como factores de protección para la manifestación de sintomatología ansiosa y depresiva durante la adolescencia (Schäfer et al., 2017). Sin embargo, Shapero, Abramson y Alloy (2016) en su estudio encuentran que la reevaluación cognitiva se asocia con menores niveles de depresión, pero no de ansiedad, principalmente en aquellos adolescentes que presentan alta reactividad emocional. En este sentido, la reevaluación emocional es empleada mayoritariamente por aquellos jóvenes que presentan mayores niveles de conciencia emocional y se asocia con menores niveles de depresión, mientras que la supresión emocional es empleada por aquellos adolescentes que presentan bajos niveles de conciencia emocional, es decir, que presentan dificultades a la hora de comprender las causas, el contexto y las consecuencias de sus emociones lo cual se ha relacionado con mayores niveles de ansiedad social en los jóvenes (Eastabrook, Flynn y Hollenstein, 2014).

En otros estudios, además de la supresión emocional, la evitación y la negación también han sido consideradas como un factor de riesgo para la aparición de síntomas psicopatológicos en la infancia y la adolescencia (Compas et al., 2017). Schäfer et al., 2017 también han encontrado una clara relación entre estrategias desadaptativas de regulación emocional tales como la evitación y la rumiación con altas puntuaciones en ansiedad y depresión. Poon, Turpyn, Hansen, Jacangelo y Chaplin (2016), señalan la relación entre el empleo de estrategias de regulación emocional disfuncionales y niveles bajos de reactividad del cortisol con mayores niveles de sintomatología externalizante como el uso de sustancias y el trastorno oposicionista desafiante e internalizantes como la depresión.

Es importante considerar algunos aspectos relacionados con la etapa de la adolescencia, la cual supone, como se ha descrito anteriormente, grandes cambios tanto a nivel físico como a nivel psicológico lo que se ha relacionado con una disminución en el empleo de estrategias de regulación emocional adecuadas por los jóvenes durante esta etapa (Cracco, Goossens, y Braet, 2017).

Por tanto, como es posible observar tras la información recabada a partir de estos estudios, la regulación emocional está relacionada con la manifestación de problemas psicológicos tanto externalizantes como internalizantes. Esta relación pone de manifiesto la influencia de las estrategias de regulación emocional disfuncionales en la aparición de algunos problemas psicológicos en la adolescencia. En este sentido, es interesante para el presente estudio tener en cuenta esta variable de manera que, sean identificados aquellos aspectos concretos de la regulación emocional disfuncional que influyen en la manifestación de problemas internalizantes y externalizantes en un grupo de adolescentes, teniendo en cuenta, asimismo, la relación de dichas variables con la variable estilos parentales percibidos.

Por último, es importante señalar que algunos autores han mostrado la relación entre estilos parentales ineficaces y una inadecuada regulación emocional en la aparición de sintomatología depresiva en adolescentes (Betts, Gullone y Allen, 2009). Asimismo, se ha encontrado relación entre algunas variables relacionadas con el estilo parental desempeñado como el control psicológico y un uso deficiente de las estrategias de regulación emocional en jóvenes (Manzeske, Stright, 2009). En otro estudio se demostró una mayor capacidad de los niños para gestionar sus emociones en hijos de padres que presentan altos niveles de inteligencia emocional y, además, emplean un estilo educativo democrático (Ramírez-Lucas, Ferrando y Sáinz, 2015).

Estos hallazgos señalan la posible implicación de ciertos estilos parentales percibidos y los problemas de regulación emocional en la manifestación de sintomatología internalizante y externalizante en adolescentes, lo que refleja la necesidad de incluir ambas variables en un mismo estudio con el objetivo de observar todas las relaciones entre estas variables. A continuación, se exponen los objetivos e hipótesis propuestas para esta investigación.

Objetivos e hipótesis:

A lo largo de la introducción se ha puesto de manifiesto la importancia que tienen las variables estilos parentales y regulación emocional en el ajuste psicológico de los adolescentes. En el caso de que no se desarrolle una adecuada regulación emocional y de que se empleen estilos parentales basados en el excesivo control, falta de afecto o en la ausencia absoluta de límites tales como el estilo autoritario, el permisivo o el negligente, pueden desarrollarse diversos tipos de problemas psicológicos de carácter internalizante y/o externalizante en los adolescentes. Por todo ello, la presente investigación permitirá conocer la relación entre las variables estilos parentales percibidos, regulación emocional y ajuste psicológico en adolescentes en un único estudio, contribuyendo así a la investigación en psicología.

El objetivo general de este estudio es analizar si existe relación entre la aparición de problemas psicológicos externalizantes y/o internalizantes y determinado tipo de estilo parental en adolescentes de entre 13 y 16 años. Por otro lado, se pretende analizar si existe relación entre los problemas internalizantes y externalizantes y la regulación emocional de estos adolescentes. Los objetivos específicos planteados son:

- Analizar diferencias entre la sintomatología internalizante y externalizante, los estilos parentales percibidos y la regulación emocional en función de las variables sociodemográficas (edad, sexo, tener hermanos y convivencia familiar).

- Analizar la relación entre los estilos parentales percibidos y la sintomatología externalizante y/o internalizante.
- Analizar la relación entre la regulación emocional y la sintomatología externalizante y/o internalizante.
- Analizar la relación entre regulación emocional y estilos parentales percibidos.
- Analizar la influencia de los estilos parentales percibidos y la regulación emocional sobre la sintomatología externalizante y/o internalizante en los adolescentes.

Hipótesis

- Los síntomas psicológicos, la regulación emocional y los estilos parentales presentarán diferencias en función de la edad, el sexo y las variables sociodemográficas.
- Con respecto a los estilos parentales se espera encontrar relaciones significativas entre esta variable y los problemas internalizantes y/o externalizantes en adolescentes:
 - o Se espera que mayores puntuaciones en afecto, autorrevelación, promoción de la autonomía y el humor se relacionen con menores puntuaciones en problemas internalizantes y externalizantes.
 - o Se espera que mayores puntuaciones en control conductual y psicológico, se relacionen con mayores puntuaciones en problemas internalizantes y externalizantes.
- Se espera que niveles altos en las dimensiones de la Escala de Dificultades en la Regulación Emocional (DERS) se relacionen con altas puntuaciones en sintomatología internalizante y/o externalizante medidos con el SENA.
- Se espera encontrar relaciones estadísticamente significativas entre los factores de la escala DERS y los factores de la escala estilos parentales:
 - o Se espera que mayores puntuaciones en los factores de la escala DERS se relacionen con menores puntuaciones en los factores afecto, autorrevelación, promoción de la autonomía de la escala estilos parentales.
 - o Se espera que mayores puntuaciones en los factores de la escala DERS se relacionen con mayores puntuaciones en los factores control psicológico y control conductual de la escala estilos parentales.
- Se espera que puntuaciones altas en la escala DERS se relacionen con puntuaciones altas en las subescalas del cuestionario SENA.
- Se espera que a mayores puntuaciones en los factores control psicológico y control conductual de la escala estilos parentales, mayores puntuaciones en las subescalas del SENA, y, que mayores puntuaciones en los factores afecto, autorrevelación, promoción de la autonomía y el humor se relacionen con menores puntuaciones en las subescalas del cuestionario SENA.

- Se espera que los factores pertenecientes a la variable estilos parentales percibidos y los factores pertenecientes a la escala DERS sean buenos predictores de la variable problemas internalizantes y externalizantes.

MÉTODO

Participantes

La muestra de este estudio está formada por participantes pertenecientes a varios grupos de Segundo, Tercero y Cuarto de la ESO, así como de Primero de Bachillerato de los institutos I.E.S. Virgen de Vico localizado en Arnedo (La Rioja) y el I.E.S. Francisco de Ayala situado en la localidad de Madrid. Se ha escogido, por tanto, una franja de edad amplia con el objetivo de que la muestra del presente estudio sea lo más representativa posible. Con respecto a los criterios de inclusión, participaron todos aquellos sujetos que hubieran recibido el consentimiento por parte de sus tutores legales y que fueran capaces de comprender el idioma español, ya que ello era imprescindible para responder los cuestionarios aplicados.

La muestra final, se compone de 100 participantes (N=100) de los cuales 48 son varones (48%) y 52 (52%) mujeres con un rango de edad de entre 13 y 16 años ($M= 14,63$, $DT= 1,01$).

Instrumentos de medida

Datos sociodemográficos. Se hicieron tres preguntas con el objetivo de conocer la edad, el sexo y la convivencia familiar. Con respecto a la convivencia familiar, se preguntó a los participantes con quién convivían en el domicilio familiar con ambos progenitores, solo con la madre, solo con el padre, con otras personas (abuelos, tíos, etc.), así como si tenían o no hermanos.

Escala de dificultades en regulación emocional (DERS) (Gratz y Roemer, 2004). Esta escala permite medir diversos aspectos de la regulación emocional desadaptativa. La estructura de la escala se compone de un total de 36 ítems, divididos en seis factores: falta de conciencia (conciencia) ($\alpha = ,62$), dificultad en control de impulsos (impulsividad) ($\alpha = ,81$), falta de aceptación emocional (no aceptación) ($\alpha = ,84$), interferencia en conducta dirigida a objetivos (objetivos) ($\alpha = ,80$), falta de claridad (claridad) ($\alpha = ,71$) y acceso limitado a estrategias de regulación emocional (estrategias) ($\alpha = ,77$). Con respecto a la fiabilidad, el índice alfa de Cronbach es de ,88, y el índice alfa de las subescalas oscila entre ,71 y ,88, excepto para el factor conciencia que fue de ,62. Estos datos indican que la consistencia interna de la escala es aceptable y, por tanto, presenta una adecuada capacidad discriminativa. La forma de medida empleada es una escala Likert de 1 a 5 puntos la cual va desde uno (casi nunca) a cinco (casi siempre). Para la realización de este estudio se empleará esta escala validada para población adolescente española (Gómez-Simón et al., 2014).

Sistema de evaluación de niños y adolescentes (SENA). Se trata de una escala multidimensional destinada a la evaluación de problemas emocionales y de conducta desde los 3 hasta los 18 años. Además, también evalúa problemas contextuales, áreas de vulnerabilidad y recursos psicológicos (Fernández-Pinto, Santamaría, Sánchez-Sánchez, Carrasco y del Barrio, 2015). Existen diferentes cuestionarios en función del rango de edad y de los contextos en los que se desenvuelven los sujetos (escuela y familia). En el presente estudio, se ha seleccionado el formato de autoinforme destinado a adolescentes de secundaria de 12 a 18 años. Este cuestionario se compone de 188 ítems cuyo formato de respuesta es una escala Likert de cinco puntos en la que uno significa casi nunca o nunca, dos pocas veces, tres algunas veces, cuatro muchas veces y cinco siempre o casi siempre (Fernández-Pinto et al., 2015). Se compone de un amplio número de escalas que se organizan en diferentes bloques para facilitar la interpretación y manejo de los resultados. La escala de problemas se divide en cuatro partes: por un lado, problemas internalizantes donde se integran las escalas de Depresión (DEP) $\alpha = ,91$; Ansiedad (ANS) $\alpha = ,86$; Ansiedad Social (ASC) $\alpha = ,85$; Quejas somáticas (SOM) $\alpha = ,79$; Sintomatología postraumática (PST) $\alpha = ,82$ y Obsesión-compulsión (OBS) $\alpha = ,70$. Por otro lado, problemas externalizantes donde se incluyen las escalas de Inatención (ATE) $\alpha = ,90$; Hiperactividad-impulsividad (HIP) $\alpha = ,85$; Problemas de control de la ira (IRA) $\alpha = ,83$; Agresión (AGR) $\alpha = ,75$; Conducta desafiante (DES) $\alpha = ,70$ y Conducta antisocial (ANT) $\alpha = ,70$. Además, incluye otro apartado en el que se recogen otros problemas como Consumo de sustancias (SUS) $\alpha = ,79$; Esquizotipia (ESQ) $\alpha = ,77$; Problemas de la conducta alimentaria (ALI) $\alpha = ,84$. Y, por último, otro apartado donde se recogen los problemas contextuales tales como Problemas familiares (FAM) $\alpha = ,81$; Problemas con la escuela (ESC) $\alpha = ,81$ y Problemas con los compañeros (COM) $\alpha = ,84$. En cuanto a la escala de vulnerabilidades, se evalúan otros aspectos tales como Regulación emocional (REG) $\alpha = ,86$. y Búsqueda de sensaciones (BUS) $\alpha = ,87$. La última escala evalúa recursos personales que incluyen Autoestima (AUT) $\alpha = ,84$; Integración y competencia social (SOC) $\alpha = ,83$ y Conciencia de los problemas (CNC) $\alpha = ,81$. Por último, este instrumento permite obtener varios índices: Índice de problemas emocionales (EMO) $\alpha = ,95$; Índice de problemas conductuales (CON) $\alpha = ,90$; Índice de problemas en las funciones ejecutivas (EJE) $\alpha = ,94$; Índice de problemas contextuales (CTX) $\alpha = ,89$; Índice de recursos (REC) $\alpha = ,89$ y, por último, el Índice global de problemas (GLO) $\alpha = ,96$. Como se puede observar, los valores del Coeficiente alfa de Cronbach para las escalas se sitúan por encima de $\alpha = ,70$, lo que indica una adecuada consistencia interna de este instrumento, así como una buena capacidad discriminativa (Sánchez, Pinto, Santamaría, Ortiz, Del Barrio, 2016).

Escala de estilo educativo parental. Se trata de una escala destinada a evaluar los estilos educativos maternos y paternos percibidos por los adolescentes. La escala ha sido validada para población adolescente a partir de 12 años (Oliva et al., 2007). Esta escala está compuesta de 41 ítems los cuales se dividen en seis dimensiones relacionadas con los estilos parentales. A continuación, se presentan dichas escalas con su correspondiente índice alfa en función del estilo materno y paterno

respectivamente: afecto y comunicación ($\alpha = ,88$ y $,90$); promoción de la autonomía ($\alpha = ,83$); control conductual ($\alpha = ,76$ y $,78$); control psicológico ($\alpha = ,80$); revelación ($\alpha = ,83$ y $,85$) y humor ($\alpha = ,82$). Como se puede observar, dichos índices oscilan entre $,76$ y $,88$ en el estilo materno, y entre $,78$ y $,90$ en el estilo paterno, ello demuestra una aceptable consistencia interna de la escala, así como una buena capacidad discriminativa de esta. La forma de medida empleada es una escala tipo Likert comprendida entre uno (totalmente en desacuerdo) y seis (totalmente de acuerdo). El formato de aplicación de esta escala es mediante autoinforme, y su duración es de diez minutos aproximadamente.

Procedimiento

Para la realización de la presente investigación se llevó a cabo un diseño correlacional de tipo retrospectivo y transversal con metodología cuantitativa. Para ello, en primer lugar, se contactó a través de correo electrónico, llamadas telefónicas, así como de forma presencial con los centros educativos, con el objetivo de proponer la participación en la presente investigación. Para ello, se llevó a cabo una presentación de los objetivos del estudio, así como de los cuestionarios que se iban a aplicar para recabar la información necesaria. Asimismo, se informó sobre el número de sujetos necesarios para la investigación y el rango de edad que debían tener los participantes. Además, se garantizó en todo momento el anonimato de los menores que participaran en la investigación, asegurando así, que los datos recogidos únicamente serían utilizados con el fin de realizar la presente investigación. Una vez se recibió la aprobación por parte de los responsables de los centros educativos, se procedió a solicitar la aprobación de la presente investigación a través de una carta destinada a la dirección del máster. Una vez recibida la aprobación de la investigación por parte de la universidad, se procedió a administrar las pruebas a los participantes en los centros educativos mencionados con anterioridad. Previamente a la administración de los cuestionarios, los tutores legales recibieron un consentimiento informado mediante el que debían autorizar la participación de sus hijos en el estudio. En este documento se indicaban las características de la investigación. Cabe señalar que los participantes también recibieron la información pertinente acerca de las características del estudio junto con los cuestionarios el día de su aplicación.

Los cuestionarios fueron aplicados en formato papel de manera grupal. El tiempo aproximado de aplicación de las tres pruebas, fue de 55 minutos. Los datos obtenidos fueron registrados y analizados a través del programa SPSS versión 20. Por último, se llevó a cabo la interpretación de los resultados en relación a las hipótesis planteadas y la información recabada anteriormente.

RESULTADOS

Se realizaron los estadísticos descriptivos para las variables del presente estudio (anexo 1). Asimismo, se procedió a comprobar el cumplimiento del supuesto de normalidad a través de la prueba Kolmogorov-Smirnov (anexo 2). Se asumió el criterio de normalidad para los factores revelación, problemas internalizantes, ansiedad, ansiedad social y total en la escala DERS ($p > ,05$). En el resto de factores se procedió a observar la asimetría y la curtosis (anexo 1). Finalmente, se cumplió el criterio de normalidad atendiendo a los criterios de asimetría y curtosis de Curran, West y Fnich (1996). Es importante destacar que no se cumplió el supuesto para el factor conducta antisocial para el que fue necesario emplear pruebas no paramétricas.

A continuación, se presentan los análisis estadísticos realizados para cada hipótesis.

Hipótesis 1. Los síntomas psicológicos, la regulación emocional y los estilos parentales presentarán diferencias en función del sexo y las variables sociodemográficas tenencia de hermanos y convivencia familiar.

Se utilizó la prueba t para muestras independientes con el objetivo de analizar las diferencias entre la variable sexo y las variables regulación emocional, problemas internalizantes y externalizantes así como estilos parentales percibidos. Con respecto a los factores del cuestionario estilos parentales, es posible afirmar que existen diferencias estadísticamente significativas en el factor control conductual en función del sexo ($t(98) = -3,545; p < ,01$). Es decir, se da una mayor proporción de mujeres que de hombres que perciben un mayor control conductual por parte de sus padres. El tamaño del efecto (d Cohen = ,70) informa de un tamaño de diferencia grande. No se ha encontrado evidencia estadísticamente significativa para afirmar que existan diferencias en función del sexo en las variables regulación emocional ($p = ,53$), problemas internalizantes ($p = ,37$) y externalizantes ($p = ,64$).

Hipótesis 2. Se espera relación entre las variables problemas internalizantes y externalizantes, regulación emocional y estilos parentales en función de la edad.

No se encuentra evidencia empírica para afirmar que exista relación estadísticamente significativa entre la variable edad y las variables regulación emocional ($p = ,27$), problemas internalizantes ($p = ,868$) y externalizantes ($p = ,34$). Con respecto a los factores de la escala estilos parentales, los resultados indican que existe evidencia para afirmar que existe relación inversa entre el factor control conductual y la edad de los participantes ($r = -,221; p < ,05$), por lo tanto, a mayor edad, menor control conductual paterno percibido por los adolescentes. El coeficiente de determinación informa de un 4,51% de la varianza común, es decir, el tamaño de la relación es pequeño.

Hipótesis 3. *Se espera una relación inversa entre las siguientes variables:*

Se realizó un análisis de correlación entre los factores afecto, autorrevelación, promoción de la autonomía y el humor pertenecientes a la escala estilos parentales y la variable problemas internalizantes. Se obtuvieron resultados estadísticamente significativos para los factores afecto y comunicación ($r = -.52$; $p < .001$), promoción de la autonomía ($r = -.47$; $p < .001$), revelación ($r = -.314$; $p < .01$), humor ($r = -.45$, $p < .001$) y la variable problemas internalizantes. Estos resultados indican una relación inversa entre la variable problemas internalizantes y los factores mencionados. Los coeficientes de determinación de cada uno informan de un 27%, 20%, 10%, 20% de varianza común, respectivamente, lo que indica una relación pequeña entre las variables relacionadas. Asimismo, se realizó un análisis de correlación entre las variables mencionadas anteriormente y los problemas externalizantes. Se obtuvieron resultados estadísticamente significativos para los factores afecto y comunicación ($r = -.43$; $p < .001$), promoción de la autonomía ($r = -.45$; $p < .001$), revelación ($r = -.54$; $p < .001$), humor ($r = -.39$; $p < .001$) y la variable problemas externalizantes. Este resultado indica una relación inversa entre la variable problemas externalizantes y los factores mencionados anteriormente. Los coeficientes de determinación de cada uno informan de un 18%, 20%, 29%, 15% de varianza común, respectivamente, lo que indica una relación pequeña entre las variables.

Por otro lado, se realizaron los análisis de correlación correspondientes para analizar la relación entre los factores de la escala estilos parentales los factores del cuestionario DERS. Con respecto al factor afecto y comunicación se obtuvieron resultados estadísticamente significativos para todos los factores: conciencia ($r = -.42$, $p = .001$); impulsividad ($r = -.46$; $p < .001$); no aceptación ($r = -.33$; $p < .01$); objetivos ($r = -.25$; $p < .05$); claridad ($r = -.56$; $p < .001$) y estrategias ($r = -.49$; $p < .001$). Estos resultados indican una relación inversa entre el factor afecto y comunicación y los factores de la escala DERS. Los coeficientes de determinación de cada uno informan de un 18%, 21%, 11%, 6%, 31%, 24% de varianza común, respectivamente, lo que indica una relación pequeña entre las variables. Asimismo, se observaron resultados estadísticamente significativos ente el factor autonomía y los factores conciencia ($r = -.49$; $p < .001$); impulsividad ($r = -.46$; $p < .001$); no aceptación ($r = -.27$; $p < .01$); objetivos ($r = -.20$; $p < .05$); claridad ($r = -.56$; $p < .001$) y estrategias ($r = -.45$; $p < .001$). Este resultado indica una relación inversa entre el factor autonomía y los factores de la escala DERS. Los coeficientes de determinación de cada uno informan de un 24%, 21%, 7%, 4%, 31%, 20% de varianza común, respectivamente, lo que indica una relación pequeña entre las variables. En cuanto a la relación entre la variable revelación y los factores de la escala DERS, se obtuvieron resultados estadísticamente significativos para los factores conciencia ($r = -.42$, $p < .001$); impulsividad ($r = -.31$; $p < .01$); objetivos ($r = -.21$; $p < .05$); claridad ($r = -.30$; $p < .01$) y estrategias ($r = -.31$; $p < .01$). Este resultado indica una relación inversa entre el factor revelación y los factores de la escala DERS. Los coeficientes de determinación de cada uno informan de un 18%, 10%, 4%, 9%, 10% de varianza común, respectivamente, lo que indica una relación pequeña entre las variables. Sin embargo, no se

obtuvieron resultados estadísticamente significativos en el caso del factor no aceptación ($p = ,057$). Por último, con respecto a la relación entre la variable humor y los factores de la escala DERS, se observaron resultados estadísticamente significativos para todos los factores: conciencia ($r = -,38$; $p < ,001$); impulsividad ($r = -,42$; $p < ,001$); no aceptación ($r = -,27$; $p = ,01$); objetivos ($r = -,24$; $p < ,05$); claridad ($r = -,46$; $p < ,001$) y estrategias ($r = -,43$; $p < ,001$). Este resultado indica una relación inversa entre el factor humor y los factores de la escala DERS. Los coeficientes de determinación de cada uno informan de un 14%, 18%, 7%, 6%, 21%, 18% de varianza común, respectivamente, lo que indica una relación pequeña entre las variables.

Hipótesis 4. Se espera una relación directa entre las siguientes variables:

Se realizó un análisis de correlación para los factores control psicológico y control conductual y las variables problemas internalizantes y externalizantes. Se obtuvieron resultados estadísticamente significativos para el factor control psicológico y problemas internalizantes ($r = ,37$; $p < ,001$) y externalizantes ($r = ,45$; $p < ,001$). Estos resultados indica una relación directa entre las variables problemas internalizantes y externalizantes y el factor control psicológico de la escala estilos parentales percibidos. Los coeficientes de determinación de cada uno informan de un 13,69% y 20,25% de varianza común, respectivamente, lo que indica una relación pequeña entre las variables. Sin embargo, no se encontró evidencia estadísticamente significativa para decir que exista relación entre el control conductual y los problemas internalizantes ($p = ,21$) y externalizantes ($p = ,75$).

Por otro lado, se observó evidencia estadísticamente significativa para afirmar que existe relación directa entre la variable regulación emocional y la variable problemas internalizantes ($r = ,72$; $p < ,001$) y externalizantes ($r = ,44$; $p < ,001$). Los coeficientes de determinación serían 52% y 19% de la varianza común, respectivamente.

Se llevó a cabo un análisis de correlación entre la variable problemas internalizantes y los factores de la escala DERS, con el que se obtuvieron resultados estadísticamente significativos para todos los factores excepto para el factor conciencia para el que no existe evidencia estadísticamente significativa ($p = ,26$). Así, los resultados obtenidos fueron los siguientes: impulsividad ($r = ,51$; $p < ,001$), no aceptación ($r = ,60$; $p < ,001$), objetivos ($r = ,40$; $p < ,001$), claridad ($r = ,65$; $p < ,001$) y estrategias ($r = ,81$; $p < ,001$). Estos resultados indican una relación directa entre la variable problemas internalizantes y los factores de la escala DERS. Los coeficientes de determinación de cada uno informan de un 26%, 36%, 17%, 42% y 66% de varianza común, respectivamente, lo que indica una relación media entre las variables. Con respecto a la relación entre la variable problemas externalizantes y los factores de la escala DERS, obtuvieron resultados estadísticamente significativos para todos los factores: conciencia ($r = ,29$; $p < ,01$), impulsividad ($r = ,53$; $p < ,001$), no aceptación ($r = ,23$; $p < ,05$), objetivos ($r = ,23$; $p < ,05$), claridad ($r = ,26$; $p < ,01$), estrategias ($r = ,36$; $p < ,001$). Estos resultados indican una relación directa entre la variable problemas externalizantes y los factores

de la escala DERS. Los coeficientes de determinación de cada uno informan de un 8%, 28%, 5%, 5%, 7% y 13% de varianza común, respectivamente, lo que indica una relación pequeña entre las variables.

Por otro lado, se realizó un análisis de correlación entre los factores control conductual y psicológico y los factores de la escala DERS. Se encontraron relaciones estadísticamente significativas entre el factor control psicológico y los factores conciencia ($r = ,43; p < ,001$), impulsividad ($r = ,41; p < ,001$), objetivos ($r = ,20; p < ,05$), claridad ($r = ,41; p < ,001$) y estrategias ($r = ,35; p < ,001$). Estos resultados indican una relación directa entre el control psicológico y los factores de la escala DERS. Los coeficientes de determinación de cada uno informan de un 18%, 17%, 4%, 17%, 12% de varianza común respectivamente, lo que indica una relación pequeña entre las variables. Sin embargo, no fue posible obtener evidencia empírica para afirmar que exista una relación estadísticamente significativa entre el factor control conductual y el resto de factores de la escala DERS: conciencia ($p = ,21$), impulsividad ($p = ,98$), no aceptación ($p = ,53$), objetivos ($p = ,70$), claridad ($p = ,34$) y estrategias ($p = ,14$).

Hipótesis 5. Se espera que a mayores puntuaciones en los factores control psicológico y control conductual de la escala estilos parentales, mayores puntuaciones en las subescalas del SENA, y, que mayores puntuaciones en los factores afecto, autorrevelación, promoción de la autonomía y el humor se relacionen con menores puntuaciones en las subescalas del cuestionario SENA.

A continuación, se exponen los resultados obtenidos tras analizar la relación entre las subescalas pertenecientes a la variable problemas internalizantes y externalizantes y los estilos parentales percibidos por los adolescentes (tabla 3). En el caso de los problemas internalizantes, destaca la relación entre depresión y afecto y comunicación ($r = -,64; p < ,001$); control psicológico y depresión ($r = ,44; p < ,001$); autonomía y depresión ($r = -,58; p < ,001$), humor y depresión ($r = -,62; p < ,001$) y revelación y depresión ($r = -,45; p < ,001$). Con respecto a los problemas externalizantes destaca la relación entre problemas en control de la ira y control psicológico ($r = ,44; p < ,001$); autonomía y conducta desafiante ($r = -,38; p < ,001$); humor y conducta desafiante ($r = -,44; p < ,001$) y revelación y conducta desafiante ($r = -,46; p < ,001$).

Tabla 3. *Matriz de Coeficiente de correlación de Pearson entre Estilos Parentales Percibidos y Subescalas de Problemas Internalizantes y Externalizantes.*

	Afecto y comunicación	Control psicológico	Control conductual	Autonomía	Humor	Revelación
Depresión	-,64***	,44***	-,12	-,58***	-,62***	-,45***
Ansiedad	-,38***	,27*	,003	-,32**	-,33**	-,16
Ansiedad Social	-,35***	,28*	-,06	-,31**	-,28*	-,18
Quejas Somáticas	-,42***	,31*	-,14	-,38***	-,43***	-,22*
Sintomatología postraumática	-,46***	,33**	-,09	-,41***	-,36***	-,29*
Obsesión y compulsión	-,32**	,23*	,01	-,29*	-,21*	-,09
Atención	-,25**	,35***	-,08	-,28*	-,28*	-,39***
Hiperactividad	-,17	,21*	,03	-,17	-,21*	-,24*
Control de la ira	-,36***	,44***	,10	-,35***	-,32**	-,29*
Agresividad	-,25*	,24*	,03	-,33**	-,19*	-,38***
Conducta desafiante	-,39***	,43***	-,02	-,38***	-,44***	-,46***

* $p < ,05$; ** $p < ,01$; *** $p < ,001$

Hipótesis 6: Se espera que puntuaciones altas en la escala DERS se relacionen con puntuaciones altas en las subescalas del cuestionario SENA.

A continuación, se exponen los resultados obtenidos tras analizar la relación entre las subescalas pertenecientes a la variable problemas internalizantes y externalizantes y los factores pertenecientes a la escala DERS (tabla 4). En el caso de los problemas internalizantes, destaca la relación entre impulsividad y ansiedad ($r = ,43$; $p < ,001$) y quejas somáticas ($r = ,50$; $p < ,001$). Asimismo, destaca la relación entre aceptación y síntomas postraumáticos ($r = ,65$; $p < ,001$), y depresión ($r = ,63$; $p < ,001$); claridad y depresión ($r = ,62$; $p < ,001$), y síntomas postraumáticos ($r = ,64$, $p < ,001$). Además, destaca la relación entre estrategias y depresión ($r = ,79$; $p < ,001$) y sintomatología postraumática ($r = ,77$; $p < ,001$). En el caso de los problemas externalizantes destaca la relación entre impulsividad y problemas de atención ($r = ,44$; $p < ,001$), hiperactividad impulsividad ($r = ,53$; $p < ,001$) y control de la ira ($r = ,65$, $p < ,001$). Asimismo, destaca la relación entre falta de estrategias y control de la ira ($r = ,48$; $p < ,001$).

Tabla 4. *Matriz de Coeficiente de correlación de Pearson entre Factores DERS y Subescalas de Problemas Internalizantes y Externalizantes.*

	Conciencia	Impulsividad	No aceptación	Objetivos	Claridad	Estrategias
Depresión	,18	,52***	,63***	,41***	,62***	,79***
Ansiedad	,06	,43***	,57***	,38***	,59***	,73***
Ansiedad Social	,84	,19*	,39***	,25*	,45***	,51***
Quejas	,17	,50***	,35***	,29*	,53***	,62***
Somáticas						
Sintomatología postraumática	,73	,51***	,65***	,38***	,64***	,77***
Obsesión y compulsión	,001	,31**	,43***	,36***	,44***	,57***
Atención	,24*	,40***	,30*	,40***	,29*	,39***
Hiperactividad	,14	,53***	,37**	,35***	,25*	,44***
Control de la Ira	,24	,65***	,29*	,30*	,34***	,48***
Agresividad	,14	,39***	,13	,16	,13	,20*
Conducta desafiante	,32**	,39***	,16	,19	,20*	,29*

* $p < ,05$; ** $p < ,01$; *** $p < ,001$

Se empleó la prueba no paramétrica correlación de Spearman para estudiar la relación entre la subescala conducta antisocial y los factores de las escalas Estilos parentales y DERS. Se encontraron relaciones directas estadísticamente significativas con los factores control psicológico ($r_s = ,33$; $p = ,01$); conciencia ($r_s = ,20$; $p = ,05$) e impulsividad ($r_s = ,34$; $p = ,001$) así como relaciones inversas con los factores autonomía ($r_s = -,32$; $p = ,01$), humor ($r_s = -,29$; $p = ,01$) y autorrevelación ($r_s = -,58$; $p = ,001$). No se encontró evidencia estadísticamente significativa para los factores control conductual ($p = ,56$), no aceptación ($p = ,085$), objetivos ($p = ,19$), claridad ($p = ,18$) y estrategias ($p = ,077$).

Hipótesis 7. Se espera que los factores pertenecientes a la variable estilos parentales percibidos y los factores pertenecientes a la variable regulación emocional sean buenos predictores de las variable problemas internalizantes y externalizantes.

Para conocer cuáles de las variables mencionadas se relacionaban mejor la aparición de problemas internalizantes y/o externalizantes, se llevaron a cabo dos análisis de regresión lineal múltiple por pasos (tabla 5). En la primera regresión se incluyó la variable problemas internalizantes como variable dependiente y como variables independientes se incluyeron todos los factores tanto de la escala DERS como de la Escala de Estilos Parentales. El modelo final incluyó el factores estrategias

($\beta_{\text{est}} = ,65$; $p < ,001$) y claridad ($\beta_{\text{est}} = ,24$; $p < ,01$) ambas pertenecientes a la escala DERS. Esto indica que mayores puntuaciones en el factor estrategias y claridad se relacionaban con mayores problemas internalizantes. El ajuste del modelo con estas variables fue de $R^2 = ,68$, lo que indica que estos dos factores permiten entender el 68% de la variabilidad de la variable problemas internalizantes.

En la segunda regresión se incluyó la variable problemas externalizantes como variable dependiente y como variables independientes se incluyeron todos los factores tanto de la escala DERS como de la Escala de Estilos Parentales. El modelo final incluyó los factores revelación ($\beta_{\text{est}} = -,47$; $p < ,001$) y control conductual ($\beta_{\text{est}} = ,16$; $p < ,001$) pertenecientes a la escala estilos parentales, así como el factor impulsividad ($\beta_{\text{est}} = ,38$; $p < ,001$) de la escala DERS. Estos resultados indican que a mayores puntuaciones en autorrevelación se relacionaban con menores puntuaciones en problemas externalizantes. Por otro lado, mayores puntuaciones en control conductual e impulsividad se relacionaban con mayores puntuaciones en problemas externalizantes. El ajuste del modelo con estas variables fue de $R^2 = ,45$. Esto indica que dichos factores permiten explicar el 45% de la variabilidad de la variable problemas internalizantes.

Tabla 5. *Regresión Múltiple de los Problemas Internalizantes y Externalizantes.*

		Beta estandarizada	R cuadrado corregida
P. internalizantes	Estrategias	,65	,68
	Claridad	,24	
P. externalizantes	Revelación	-,47	,45
	Impulsividad	,38	
	Control conductual	,16	

DISCUSIÓN

El objetivo principal de esta investigación es estudiar la relación entre la aparición de problemas psicológicos internalizantes y/o externalizantes y determinadas variables relacionadas con los estilos parentales percibidos por los adolescentes, así como con la regulación emocional de los mismos. Asimismo, se incluyen variables sociodemográficas con el objetivo de analizar si existen diferencias en función de dichas variables.

Algunos de los resultados más relevantes corresponden al factor control conductual de la escala de estilos parentales percibidos. Las mujeres adolescentes perciben un mayor control conductual por parte de sus progenitores que los hombres. Las diferencias encontradas podrían estar relacionadas con las diferencias de género que encontramos en la actualidad en cuanto a la supervisión que establecen algunos padres con respecto a la gestión del tiempo de ocio de sus hijos, cuáles son sus

compañías, lugares que frecuentan, gestión del dinero, límites de hora para volver a casa cuando salen, etc. En este sentido, existe una tendencia dentro de las familias a establecer un mayor control sobre las conductas llevadas a cabo por las hijas que por los hijos debido a los riesgos asociados por la sociedad a las mujeres tales como agresiones sexuales, acoso, entre otros. Por tanto, podría percibirse una mayor vulnerabilidad hacia las mujeres por parte de sus progenitores lo que se traduce en conductas de control sobre el comportamiento de sus hijas.

Asimismo, con respecto al control conductual, los resultados del presente estudio indican que a medida que aumenta la edad, disminuye el control conductual parental percibido por los adolescentes. Es posible atribuir estos resultados a la adaptación adecuada por parte de los progenitores a las demandas que supone la adolescencia. Tal y como se ha mencionado al comienzo del presente estudio, los padres deben ser capaces de adaptarse a los cambios que se producen en esta etapa (Ibabe, 2015). Dicha adaptación está relacionada con producir cambios en los límites establecidos de padres a hijos, es decir, se espera que, a mayor edad del adolescente, se produzca un menor control conductual de los hijos de manera que se favorezca el desarrollo de la autonomía de los mismos.

Por otro lado, cabe señalar que, al contrario de los datos reflejados por otros estudios en los que se atribuyen una mayor prevalencia de los problemas internalizantes a las mujeres, y de los problemas externalizantes a los hombres, no se ha encontrado evidencia estadísticamente significativa para afirmar que existan diferencias en la variable problemas internalizantes y externalizantes en función del sexo en el presente estudio (Achenbach y Rescorla, 2000; Alarcón y Bárrig, 2015). Estos resultados podrían atribuirse a las características de la muestra de esta investigación en la que, a pesar de haber una proporción similar de participantes de ambos sexos, se trata de una muestra pequeña y poco representativa de la población adolescente.

Por otro lado, con respecto a la segunda hipótesis, se ha encontrado una relación inversa entre algunos factores de la escala estilos parentales percibidos y las variables problemas internalizantes y externalizantes. Así, al igual que en otros estudios, los resultados ponen de manifiesto que mayores puntuaciones en afecto y comunicación entre padres e hijos, promoción de la autonomía, así como a mayor revelación y humor parental percibido por parte de los adolescentes, se relacionan con menores puntuaciones en problemas internalizantes y externalizantes (Martínez y Julián, 2017; Ong et al., 2018). Estos resultados indican la importancia de favorecer la autonomía de los adolescentes por parte de sus progenitores al mismo tiempo que se les proporciona un clima familiar afectivo, así como un espacio para la comunicación con los hijos con el objetivo de promover un ajuste psicológico óptimo en los jóvenes (Oliva, Parra y Arranz, 2008).

Asimismo, en relación a los resultados expuestos en el párrafo anterior, se encontró una relación inversa entre los factores afecto y comunicación, promoción de la autonomía, revelación y humor con los factores de la escala DERS. Estos resultados indican que aquellos estilos parentales basados en variables tales como el afecto, la promoción de autonomía, la revelación y el humor, contribuyen a dotar a los jóvenes de estrategias y habilidades que favorecen una regulación emocional adecuada en sus hijos, lo que probablemente, repercuta en el ajuste psicológico de estos. En relación a estos resultados, es importante señalar la ausencia de relación estadísticamente significativa entre los factores falta de aceptación emocional y revelación, sin embargo, es posible observar que, mayores puntuaciones en revelación se relacionan con menores puntuaciones en falta de aceptación de las emociones. Estos resultados podrían indicar la importancia de que los hijos compartan sus preocupaciones, así como sus experiencias personales y emocionales con sus padres como medio para favorecer una mayor aceptación de las propias experiencias emocionales. Para ello, es importante que los padres tengan la capacidad para escuchar y validar las emociones de sus hijos, así como de crear espacios para la comunicación con estos.

Por otro lado, con respecto a la tercera hipótesis, al igual que en otras investigaciones, se ha encontrado una relación directa entre el control psicológico y los problemas internalizantes (Antón-San Martín et al., 2016; Oliva, Romero, Antolín-Suárez y Parra, 2016) y externalizantes (Jiménez-Barbero et al., 2016; Rosa-Alcázar et al., 2014). Según la literatura consultada, el control psicológico hace referencia al control ejercido sobre los sentimientos y pensamientos de los padres hacia los hijos a través de la manipulación, la retirada de afecto, la culpabilización como medio para ejercer autoridad sobre sus hijos. Estas actitudes tomadas por los progenitores repercuten negativamente en la promoción de la autonomía y desarrollo de la propia identidad en los adolescentes, impidiendo así un adecuado desarrollo de las mismas en los jóvenes y, por tanto, favoreciendo el desarrollo de problemas internalizantes y/o externalizantes (Oliva, Parra y Arranz, 2008; Steinberg, 2005 citado en Papalia y Wendkos Olds, 1992).

Con respecto al factor control conductual, se esperaba una relación directa con la variable problemas internalizantes y/o externalizantes, es decir, se esperaba que, a mayor control conductual percibido por los adolescentes, mayores puntuaciones en problemas internalizantes y/o externalizantes. Sin embargo, los resultados obtenidos en esta investigación no permiten confirmar esta hipótesis. Así, se obtuvo una relación negativa entre la variable problemas internalizantes y el factor control conductual y una relación directa con la variable problemas externalizantes, dicha relación no fue significativa en ninguno de los dos casos. Estos resultados no coinciden con los de otros estudios en los que se pone de manifiesto que tanto estilos parentales basados en un control excesivo así como en la ausencia de control, se relacionan tanto con problemas internalizantes (Başbuğ et al., 2017; Martínez y Julián, 2017; Iglesias y Romero, 2009) como externalizantes (De la Torre-Cruz et al., 2014; Freeze et al., 2014; Iglesias y Romero, 2009). Estos resultados ponen de manifiesto la necesidad

de ejercer cierto control parental sobre los hijos con el objetivo de favorecer un ajuste psicológico óptimo, sin embargo, dicho control debe estar ajustado al momento evolutivo en el que se encuentren los menores y a las necesidades correspondientes de cada etapa.

Por otro lado, se ha observado una relación directa entre la variable desregulación emocional y las variables problemas internalizantes y externalizantes. Estos resultados coinciden con los encontrados en otros estudios en los que se pone de manifiesto la relación entre déficits en regulación emocional y patología internalizante como depresión y la ansiedad, así como con problemas externalizantes (Aldao et al., 2010; Compas et al., 2017; Eastabrook et al., 2014; Poon et al., 2016; Schäfer et al., 2017). Es posible que esta relación se deba a la baja capacidad para identificar y gestionar las propias emociones por parte de los adolescentes del presente estudio, es decir, a una falta de comprensión de las propias emociones y a dificultades a la hora de poner en práctica estrategias adecuadas de regulación emocional. Asimismo, otros resultados del estudio apuntan a que dichas dificultades de regulación emocional podrían estar relacionadas con el control psicológico ejercido por algunos padres sobre sus hijos. Dicho control ha sido relacionado en este estudio con dificultades en algunos factores de regulación emocional tales como la falta de conciencia emocional, falta de control de impulsos, interferencia en conductas dirigidas a objetivos, ausencia de claridad y falta de estrategias adecuadas de regulación emocional.

Cabe señalar que no se ha encontrado evidencia para afirmar que exista una relación estadísticamente significativa entre el factor falta de conciencia emocional y la variable problemas internalizantes por tanto, en este caso, no es posible confirmar la hipótesis planteada. La ausencia de evidencia estadísticamente significativa podría atribuirse al tamaño y características de la muestra empleada para la presente investigación.

También se ha estudiado la relación entre los factores pertenecientes a la escala DERS y los factores control psicológico y control conductual correspondientes a la Escala de estilos parentales percibidos. Se esperaba obtener una relación directa entre dichas variables, sin embargo, los resultados indican una ausencia de evidencia estadísticamente significativa para afirmar que exista relación entre la variable control conductual y cualquiera de los factores de la escala DERS. Esta ausencia de relación estadísticamente significativa podría atribuirse a la baja variabilidad de los resultados obtenidos en la presente investigación para el factor control conductual. Por otro lado, se ha encontrado evidencia para afirmar que exista relación estadísticamente significativa entre el factor control psicológico y algunos factores de la variable DERS tales como la falta de conciencia emocional, la falta de control de la impulsividad, la falta de orientación a objetivos, la falta de claridad emocional, así como acceso limitado a estrategias de regulación emocional adecuadas (Manzessek, Stright, 2009). Estos resultados señalan el control psicológico ejercido por las figuras parentales

percibido por los adolescentes como factor de riesgo para el desarrollo de una regulación emocional inadecuada.

Para finalizar, el análisis de regresión permitió observar que los factores que mejor se relacionan con las puntuaciones en la variable problemas internalizantes fueron el factor acceso limitado a estrategias de regulación emocional adecuadas, así como la falta de claridad emocional. Estos resultados informan de la importancia de la variable regulación emocional como factor de riesgo a la hora de desarrollar problemas internalizantes, lo que indicaría la necesidad de proporcionar a los adolescentes de estrategias adecuadas de identificación y gestión de las propias emociones con el objetivo de prevenir la aparición de problemas psicológicos de tipo internalizante. Asimismo, cabe señalar que los factores pertenecientes a la Escala de estilos parentales percibidos se relacionan en menor medida las puntuaciones en la variable problemas internalizantes. Únicamente aparece el factor humor en el modelo para la subescala depresión.

Con respecto a la variable problemas externalizantes, los factores revelación y control conductual pertenecientes a la Escala de estilos parentales percibidos, así como el factor falta de control de la impulsividad perteneciente a la escala DERS se relacionan en mayor medida las puntuaciones en dicha variable. En este caso, a diferencia de los resultados obtenidos en los análisis de correlación de Pearson, el factor control conductual aparece como uno de los principales factores de riesgo para la aparición de problemas externalizantes en comparación con el resto de factores.

Estos resultados permiten concluir que aquellos estilos parentales basados en el afecto y la comunicación, la promoción de la autonomía, el humor y la autorrevelación suponen un factor de protección que favorece un ajuste psicológico óptimo, así como una regulación emocional adecuada en los adolescentes, sin embargo, aquellos estilos basados en un control psicológico excesivo podrían ser considerados como factor de riesgo para la aparición de problemas psicológicos en los jóvenes. Sin embargo, con respecto al control conductual, los resultados obtenidos no permiten establecer conclusiones fiables ya que, en la mayor parte de los casos, no se ha encontrado evidencia estadísticamente significativa. Por otro lado, cabe destacar la importancia de la desregulación emocional como factor de riesgo para el desarrollo de problemas psicológicos en los adolescentes, principalmente la falta de estrategias y de claridad emocional.

Limitaciones y propuestas para futuras investigaciones.

Es importante señalar algunas limitaciones del presente estudio con el objetivo de comprender los resultados obtenidos, así como proponer mejoras para futuros estudios relacionados con las variables planteadas en esta investigación.

Una de las principales limitaciones del presente estudio el tamaño de la muestra, a pesar de estar compuesta por 100 sujetos, hubiese sido interesante realizar esta investigación con un tamaño de

muestra superior que permitiera llevar a cabo generalizaciones significativas a partir de los datos obtenidos ya que, a pesar de haber confirmado las hipótesis propuestas en su mayoría y haber obtenido resultados interesantes de cara a la aportación a la investigación científica en psicología, los resultados obtenidos para el tamaño del efecto de las relaciones encontradas fue en la mayoría de casos entre pequeño y medio. Asimismo, es importante señalar como limitación la selección de los participantes, esta no fue realizada de forma aleatoria. Por razones de tiempo, así como de disponibilidad de recursos para realizar la presente investigación, se recurrió a seleccionar a participantes procedentes de dos centros educativos a los que se tenía acceso en el momento de recogida de datos para la investigación. Por este motivo, sería necesario que recurrieran a la selección aleatoria de la muestra en futuros estudios de manera que se incluyeran participantes de diversas partes de España. Asimismo, sería interesante introducir mayor variedad con respecto a la edad de los participantes, de manera que se incluyeran participantes mayores de 16 años.

Otra de las limitaciones a destacar del presente estudio es la recogida de datos de los estilos parentales de forma conjunta. Para futuros estudios, resultaría interesante aplicar la escala de estilos parentales percibidos para la madre y para el padre por separado ya que de esta forma se obtendría más información acerca de los desacuerdos y diferencias en la educación de los hijos entre padres y madres. La recogida conjunta de los datos supuso algunos problemas a la hora de evaluar los estilos parentales de los padres en algunos adolescentes, principalmente en aquellos que referían tener padres separados. En relación a la recogida de datos, en esta investigación únicamente se tuvo en cuenta la percepción que tenían los adolescentes sobre las prácticas educativas de sus progenitores debido a la falta de recursos disponibles y a la dificultad de recoger datos por ambas partes lo que supone también una limitación. En este sentido, sería interesante tener en cuenta a los padres de los adolescentes en próximas investigaciones.

Como propuesta para futuras investigaciones, sería interesante llevar a cabo un estudio de tipo longitudinal en el que se estudiara la relación causal entre las variables de la presente investigación. El presente estudio es de tipo transversal lo que permite identificar factores de riesgo que pueden estar relacionados con la aparición de problemas internalizantes y externalizantes en los adolescentes, sin embargo, no es posible establecer relaciones causales entre las variables empleadas en el estudio.

A pesar de las limitaciones mencionadas con anterioridad, los resultados obtenidos a partir de esta investigación permiten conocer la importancia de algunos factores relacionados con los estilos educativos llevados a cabo por los padres, así como algunos factores relacionados con la regulación emocional como factores de riesgo en la aparición de problemas psicológicos tanto internalizantes como externalizantes en los jóvenes. En este sentido, sería interesante tener en cuenta los resultados obtenidos en esta investigación, así como en la literatura revisada para la elaboración del presente estudio, con el objetivo de llevar a cabo programas de prevención destinados a población adolescente a

través de los que se les proporcionen estrategias adecuadas de regulación emocional. Asimismo, teniendo en cuenta la relación de los estilos parentales y el ajuste psicológico de los adolescentes, sería interesante diseñar programas implementados por profesionales, destinados a padres en los que se proporcionasen pautas relacionadas con la implantación de límites y normas dentro de la familia, estrategias de comunicación adecuadas, así como psicoeducación acerca de las necesidades educativas correspondientes a cada etapa de desarrollo infanto-juvenil. La accesibilidad a este tipo de formación para padres repercutiría de forma directa en un adecuado desarrollo psicológico y social por parte de niños y adolescentes, contribuyendo así a reducir el gasto destinado a paliar problemas de salud mental más graves.

REFERENCIAS

- Achenbach, T. M., y Rescorla, L. A. (2000). *Manual for the ASEBA preschool forms and profiles*. Burlington, VT: University of Vermont, Research center for children, youth, & families.
- Alarcón, D., y Bárrig, P. (2015). Conductas internalizantes y externalizantes en adolescentes. *Liberabit*, 21(2), 253-259.
- Aldao, A., Gee, D. G., De Los Reyes, A., y Seager, I. (2016). Emotion regulation as a transdiagnostic factor in the development of internalizing and externalizing psychopathology: Current and future directions. *Development and psychopathology*, 28(4pt1), 927-946. doi:10.1017/S0954579416000638
- Aldao, A., Nolen-Hoeksema, S., y Schweizer, S. (2010). Emotion-regulation strategies across psychopathology: A meta-analytic review. *Clinical psychology review*, 30(2), 217-237. doi: 10.1016/j.cpr.2009.11.004
- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (DSM-5). American Psychiatric Pub.
- Antón-San Martín, J. M., Seguí-Durán, D., Antón-Torre, L., y Barrera-Palacios, A. (2016). Relationship between parenting styles, psychopathological intensity and type of symptoms in a adolescents clinical sample. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 32(2), 417-423. doi: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.32.2.203871>
- Başbuğ, S., Cesur, G., y Batigün, A. D. (2017). Perceived Parental Styles and Adult Separation Anxiety: The Mediating Role of Interpersonal Cognitive Distortions. *Turk Psikiyatri Dergisi*, 28(4). doi: 10.5080/u14889

- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child development*, 887-907.
- Becoña, E., Martínez, Ú., Calafat, A., Juan, M., Fernández-Hermida, J. R., y Secades-Villa, R. (2012). Parental styles and drug use: A review. *Drugs: education, prevention and policy*, 19(1), 1-10. doi: 10.3109/09687637.2011.631060
- Betts, J., Gullone, E., y Allen, J. S. (2009). An examination of emotion regulation, temperament, and parenting style as potential predictors of adolescent depression risk status: A correlational study. *British Journal of Developmental Psychology*, 27(2), 473-485. doi: 10.1348/0261S1008X314900
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M., y Orue, I. (2014). Características familiares asociadas a violencia filio-parental en adolescentes. *Anales de psicología*, 30(3), 1176-1182. doi: 76-1182 <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.3.166291>
- Cassoni, C., y Caldana, R. H. (2012). Parenting style and practices in stepfamilies. *Psychology research and behavior management*, 5, 105-111. doi: 10.2147/PRBM.S34966
- Cerezo, F., Méndez, I., y Ato, M. (2013). Moderating role of family and friends' factors between disocial behavior and consumption in adolescents. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 13(3), 171-180. doi: [https://doi.org/10.1016/S1697-2600\(13\)70021-8](https://doi.org/10.1016/S1697-2600(13)70021-8).
- Cerezo, F., Sánchez, C., Ruiz, C., y Areñse, J. J. (2015). Roles en bullying de adolescentes y preadolescentes, y su relación con el clima social y los estilos educativos parentales. *Revista de Psicodidáctica*, 20(1), 139-155. doi: 10.1387/RevPsicodidact.11097
- Cole, P. M., Martin, S. E., y Dennis, T. A. (2004). Emotion regulation as a scientific construct: Methodological challenges and directions for child development research. *Child development*, 75(2), 317-333
- Comino, M. E., y Raya, A. F. (2014). Estilos educativos parentales y su relación con la socialización en adolescentes. *Apuntes de Psicología*, 32(3), 271-280.
- Compas, B. E., Jaser, S. S., Bettis, A. H., Watson, K. H., Gruhn, M. A., Dunbar, J. P., Williams, E. y Thigpen, J. C. (2017). Coping, emotion regulation, and psychopathology in childhood and adolescence: A meta-analysis and narrative review. *Psychological bulletin*, 143(9), 939. doi: <http://dx.doi.org/10.1037/bul0000110>

- Cracco, E., Goossens, L., y Braet, C. (2017). Emotion regulation across childhood and adolescence: evidence for a maladaptive shift in adolescence. *European child & adolescent psychiatry*, 26(8), 909-921. doi: 10.1007/s00787-017-0952-8
- Curran, P. J., West, S. G., y Finch, J. F. (1996). The robustness of test statistics to nonnormality and specification error in confirmatory factor analysis. *Psychological methods*, 1(1), 16.
- Cuzzocrea, F., Barberis, N., Costa, S., y Larcan, R. (2015). Relationship between alexithymia, parenting style, and parental control. *Psychological reports*, 117(2), 580-596. doi: 10.2466/21.10.PR0.117c22z7
- Darling, N., y Steinberg, L. (1993). Parenting Style as Context: An Integrative Model. *Psychological Bulletin*, 133,487-496.
- De la Torre-Cruz, D., García-Linares, M. C., y Casanova-Arias, P. F. (2014). Relationship between Parenting Styles and Aggressiveness in Adolescents. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 12(1), 147-170. doi: <http://dx.doi.org/10.14204/ejrep.32.13118>
- Díaz-Sibaja, A., Díaz, M.I. (2016). Problemas cotidianos del comportamiento infantil. En Comeche, M. I., y Vallejo, M. A. (Eds). *Manual de terapia de conducta en la infancia (pp.453-489)*, Madrid: Dykinson.
- Dixon-Gordon, K. L., Aldao, A., y De Los Reyes, A. (2015). Repertoires of emotion regulation: A person-centered approach to assessing emotion regulation strategies and links to psychopathology. *Cognition and Emotion*, 29(7), 1314-1325. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/02699931.2014.983046>
- Eastabrook, J. M., Flynn, J. J., y Hollenstein, T. (2014). Internalizing symptoms in female adolescents: Associations with emotional awareness and emotion regulation. *Journal of Child and Family Studies*, 23(3), 487-496. doi: 10.1007/s10826-012-9705-y
- Esra, Ç. Ö. P., Kültür, S. E. Ç., y Dinç, G. Ş. (2017). Association between parenting styles and symptoms of attention deficit hyperactivity disorder. *Turk Psikiyatri Dergisi*, 28(1). doi: 10.5080/u11227
- Fernández-Pinto, I., Santamaría, P., Sánchez-Sánchez, F., Carrasco, M. A. y del Barrio, V. (2015). SENA. Sistema de Evaluación de Niños y Adolescentes. Manuel de aplicación, corrección e interpretación. Madrid: TEA Ediciones

- Freeze, M. K., Burke, A., y Vorster, A. C. (2014). The role of parental style in the conduct disorders: A comparison between adolescent boys with and without conduct disorder. *Journal of Child & Adolescent Mental Health*, 26(1), 63-73. doi: <http://dx.doi.org/10.2989/17280583.2013.865627>.
- Fuentes, M. C., García, F., Gracia, E., y Alarcón, A. (2015). Los estilos parentales de socialización y el ajuste psicológico. Un estudio con adolescentes españoles. *Revista de Psicodidáctica*, 20(1), 117-138. doi: 10.1387/RevPsicodidact.10876
- García, F., y Gracia, E. (2009). Is always authoritative the optimum parenting style? Evidence from Spanish families. *Adolescence*, 44(173), 101-131.
- Gómez-Simón, I., Penelo, E., y De La Osa, N. (2014). Factor structure and measurement invariance of the Difficulties Emotion Regulation Scale (DERS) in Spanish adolescents. *Psicothema*, 26(3), 401-408. doi: 10.7334/psicothema2013.324
- Gratz, K. L., y Roemer, L. (2004). Multidimensional assessment of emotion regulation and dysregulation: Development, factor structure, and initial validation of the difficulties in emotion regulation scale. *Journal of psychopathology and behavioral assessment*, 26(1), 41-54. doi: 10.1007/s10862-008-9102
- Hervás, G. (2011). Psicopatología de la regulación emocional: el papel de los déficit emocionales en los trastornos clínicos. *Psicología conductual*, 19(2), 347-372
- Hervás, G. y Vázquez, C. (2006). La regulación afectiva: modelos, investigación e implicaciones para la salud mental y física. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 59, 9-36.
- Hervás, G., y Jódar, R. (2008). Adaptación al castellano de la Escala de Dificultades en la Regulación Emocional. *Clínica y Salud*, 19(2), 139-156
- Ibabe, I. (2015). Predictores familiares de la violencia filio-parental: el papel de la disciplina familiar. *Anales de psicología*, 31(2), 615-625. doi: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.31.2.174701>
- Iglesias, B., y Romero Triñanes, E. (2009). Estilos parentales percibidos, psicopatología y personalidad en la adolescencia. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 14 (2), 63-77. doi: 10.5944/rppc.vol.14.num.2.2009.4067
- Jiménez-Barbero, J. A., Ruiz-Hernández, J. A., Llor-Esteban, B., y Waschler, K. (2016). Influence of attitudes, impulsivity, and parental styles in adolescents' externalizing behavior. *Journal of health psychology*, 21(1), 122-131. doi: 10.1177/1359105314523303

- Juliá, A., Escapa, S., Marí-Klose, M., y Marí-Klose, P. (2012). Factores de riesgo psicosociales en el consumo de tabaco de los adolescentes: estados de ánimo negativos, grupo de iguales y estilos parentales. *Adicciones*, 24(4), 309-318.
- Llorca, A., Richaud, M. C., y Malonda, E. (2017). Parenting styles, prosocial, and aggressive behavior: the role of emotions in offender and non-offender adolescents. *Frontiers in psychology*, 8. doi: 10.3389/fpsyg.2017.01246
- Manzeske, D. P., y Stright, A. D. (2009). Parenting styles and emotion regulation: The role of behavioral and psychological control during young adulthood. *Journal of Adult Development*, 16(4), 223. doi: 10.1007/s10804-009-9068-9
- Martínez, E. y Julián, A. (2017). Relación entre los estilos educativos parentales o prácticas de crianza y la ansiedad infanto-juvenil: una revisión bibliográfica. *Revista Española de Pedagogía*, 75 (267), 337-351. doi: 10.22550/REP75-2-2017-10
- Martínez, I., Fuentes, M. C., García, F., y Madrid, I. (2013). Estilos parentales relacionados con el consumo de sustancias. El estilo de socialización familiar como factor de prevención o riesgo para el consumo de sustancias y otros problemas de conducta en los adolescentes españoles. *Adicciones*, 25(3), 235-242
- McLaughlin, A., Campbell, A., y McColgan, M. (2016). Adolescent substance use in the context of the family: A qualitative study of young people's views on parent-child attachments, parenting style and parental substance use. *Substance use & misuse*, 51(14), 1846-1855. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/10826084.2016.1197941>
- Molina, M. F. (2015). Perceived parenting style and self-perception in children with attention deficit/hyperactivity disorder. *International journal of psychological research*, 8(1), 61-74.
- Muñoz-Martínez, A. M., Vargas, R. M., y Hoyos-González, J. S. (2016). Escala de dificultades en regulación emocional (DERS): análisis factorial en una muestra colombiana. *Acta colombiana de psicología*, 19(1).
- Oliva, A., Antolín, L., Pertegal, M. Á., Ríos, M., Parra, Á., Hernando, Á., y Reina, M. (2011). *Instrumentos para la evaluación de la salud mental y el desarrollo positivo adolescente y los activos que lo promueven. Desarrollo positivo adolescente y los activos que lo promueven: un estudio en centros docentes andaluces*. Consejería de Salud. Junta de Andalucía.

- Oliva, A., Hernando, A., Parra, A., Pertegal, M. A., Ríos, M. y Antolín, L. (2008). *La promoción del desarrollo adolescente: Recursos y estrategias de intervención*. Sevilla: Consejería de Salud de la Junta de Andalucía.
- Oliva, A., Parra, A., Sánchez-Queija, I., y López, F. (2007). Estilos educativos materno y paterno: Evaluación y relación con el ajuste adolescente. *Anales de Psicología*, 23(1), 49-56.
- Oliva, A., Parra, A., y Arranz, E. (2008). Estilos relacionales parentales y ajuste adolescente. *Infancia y Aprendizaje*, 31(1), 93-106.
- Oliva, A., Romero, L., Antolín-Suárez, L., y Parra, A. (2016). Conflictos interparentales, estilos parentales y problemas interiorizados en hijos e hijas adolescentes. *Revista Mexicana de Psicología*, 33 (2), 101-110
- Ong, M. Y., Eilander, J., Saw, S. M., Xie, Y., Meaney, M. J., y Broekman, B. F. (2018). The influence of perceived parenting styles on socio-emotional development from pre-puberty into puberty. *European child & adolescent psychiatry*, 27(1), 37-46.
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (1992). *Décima Revisión de la Clasificación Internacional de las Enfermedades, Trastornos Mentales y del Comportamientos. Descripciones clínicas y pautas para el diagnóstico (CIE-10)*. Madrid, Meditor.
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2013a). Salud mental: un estado de bienestar. Recuperado de: http://www.who.int/features/factfiles/mental_health/es/
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2013b). Salud mental: un estado de bienestar. Datos y cifras. Recuperado de: http://www.who.int/features/factfiles/mental_health/mental_health_facts/es/
- Organización Mundial de la Salud (OMS) (2018). Salud de la madre, el recién nacido, del niño y del adolescente. Desarrollo. Recuperado de: http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/child/development/es/
- Osorio, A., y González-Cámara, M. (2016). Testing the alleged superiority of the indulgent parenting style among Spanish adolescents. *Psicothema*, 28(4), 414-420. doi: 10.7334/psicothema2015.314
- Papalia, D. E., y Wendkos Olds, S. (1992). *Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia*. McGraw-Hill

- Pérez, G. P., Rubio-Rubio, L., y Medina-Gómez, B. (2018). Papel moderador de los estilos parentales en la relación entre la impulsividad y el consumo de alcohol en una muestra de adolescentes españoles. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 23(1), 47-57. doi: 10.5944/rppc.vol.23.num.1.2018.19582
- Pérez, P. M. (2012). La socialización parental en padres españoles con hijos de 6 a 14 años. *Psicothema*, 24(3), 371-376.
- Poon, J. A., Turpyn, C. C., Hansen, A., Jacangelo, J., y Chaplin, T. M. (2016). Adolescent substance use and psychopathology: Interactive effects of cortisol reactivity and emotion regulation. *Cognitive therapy and research*, 40(3), 368-380. doi: 10.1007/s10608-015-9729-x
- Ramírez-Lucas, A., Ferrando, M., y Sáinz, A. (2015). ¿Influyen los Estilos Parentales y la Inteligencia Emocional de los Padres en el Desarrollo Emocional de sus Hijos Escolarizados en 2º Ciclo de Educación Infantil?. *Acción Psicológica*, 12(1), 65-78. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ap.12.1.14314>
- Richaud, M. C., Mestre, M. V., Lemos, V., Tur, A., Ghiglione, M., y Samper, P. (2013). The influence of culture on parental styles in social vulnerability contexts. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 31(2), 419-431
- Rosa-Alcázar, A. I., Parada-Navas, J. L., y Rosa-Alcázar, Á. (2014). Síntomas psicopatológicos en adolescentes españoles: relación con los estilos parentales percibidos y la autoestima. *Anales de psicología*, 30(1), 133-142. doi: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.1.165371>
- Samper-García, P., Mestre-Escrivá, V., Malonda, E., y Mesurado, B. (2015). Victimización en la escuela: relación de la crianza y variables funcionales-disfuncionales del desarrollo. *Anales de psicología*, 31(3), 849-858. doi: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.31.3.173291>
- Sánchez, F. S., Pinto, I. F., Santamaría, P., Ortiz, M. Á. C., y del Barrio Gándara, V. (2016). SENA, Sistema de Evaluación de Niños y Adolescentes: proceso de desarrollo y evidencias de fiabilidad y validez. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 3(2), 23-34.
- Schäfer, J. Ö., Naumann, E., Holmes, E. A., Tuschen-Caffier, B., y Samson, A. C. (2017). Emotion regulation strategies in depressive and anxiety symptoms in youth: A meta-analytic review. *Journal of youth and adolescence*, 46(2), 261-276. doi: 10.1007/s10964-016-0585-0
- Shapero, B. G., Abramson, L. Y., y Alloy, L. B. (2016). Emotional reactivity and internalizing symptoms: Moderating role of emotion regulation. *Cognitive therapy and research*, 40(3), 328-340. Doi: 10.1007/s10608-015-9722-4

- Shibata, M., Ninomiya, T., Anno, K., Kawata, H., Iwaki, R., Sawamoto, Kubo, C., Kiyohara, Y., Sudo, N., y Hosoi, M. (2016). Perceived inadequate care and excessive overprotection during childhood are associated with greater risk of sleep disturbance in adulthood: the Hisayama Study. *BMC psychiatry*, 16(1). DOI 10.1186/s12888-016-0926-2
- Stallman, H. M., y Ohan, J. L. (2016). Parenting style, parental adjustment, and co-parental conflict: Differential predictors of child psychosocial adjustment following divorce. *Behaviour Change*, 33(2), 112-126. doi 10.1017/bec.2016.7
- Sylvester, O. A. (2014). Influence of self-esteem, parenting style and parental monitoring on sexual risk behaviour of adolescents in Ibadan. *Gender and Behaviour*, 12(2), 6341-6353
- Thompson, R. A. (1994). Emotion regulation: A theme in search of definition. *Monographs of the society for research in child development*, 59(2-3), 25-52
- Torío, S., Peña, J. V., y Rodríguez, M. D. C. (2008). Estilos educativos parentales: revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Teoría de la educación. Revista interuniversitaria*, 20.
- Trenas, R., y Félix, A. (2009). *Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia* (Tesis doctoral). Universidad de Córdoba, España.
- Vale, A., Pereira, F., Gonçalves, M., y Matos, M. (2018). Cyber-aggression in adolescence and internet parenting styles: A study with victims, perpetrators and victim-perpetrators. *Children and Youth Services Review*, 93, 88-99
- Whitney, N., y Froiland, J. M. (2015). Parenting style, gender, beer drinking and drinking problems of college students. *International Journal of Psychology: A Biopsychosocial Approach*, 16, 93-109. doi: <http://dx.doi.org/10.7220/2345-024X.16.5>
- Zahniser, E., y Conley, C. S. (2018). Interactions of emotion regulation and perceived stress in predicting emerging adults' subsequent internalizing symptoms. *Motivation and Emotion*, 42 (5), 1-11.

ANEXOS

Anexo 1. Tabla de Estadísticos Descriptivos de las Variables Continuas.

Tabla 1. *Estadísticos Descriptivos de las Variables Continuas.*

	Media	Desviación típica	Asimetría	Curtosis
Edad	14,63	1,01	-0,094	-1,08
Afecto y comunicación	4,77	1,13	-1,17	,75
Control conductual	4,51	1,13	-0,628	-,23
Control psicológico	2,81	1,21	-0,628	-,44
Autonomía	4,54	1,21	-1,14	,97
Humor	4,62	1,24	,1,01	,60
Revelación	3,85	1,41	-0,27	-,79
Conciencia	2,83	,69	0,34	-,30
Impulsividad	2,30	,94	0,70	-,47
No aceptación	2,12	,94	0,90	,26
Objetivos	3,09	,88	0,10	-,73
Claridad	2,31	,82	0,74	,50
Estrategias	2,20	,91	0,94	,36
Regulación emocional	2,48	,64	0,58	,19
Problemas internalizantes	58,2	12,69	0,74	,84
Depresión	2,11	,83	1,34	1,52
Ansiedad	2,83	,88	0,23	-,69
Ansiedad Social	2,72	,93	0,43	-,48
Quejas somáticas	2,38	,75	0,77	,59
Sintomatología posttraumática	2,13	,70	0,95	,55
Obsesión y compulsión	2,37	,77	0,64	,31
Problemas externalizantes	55,76	12,84	1,12	1,56
Atención	2,61	,82	0,34	-,68
Hiperactividad	2,33	,69	0,75	,42
Control de la Ira	2,30	,78	0,73	,14
Agresividad	1,51	,53	1,23	1,09
Conducta desafiante	1,83	,75	0,84	,51
Conducta antisocial	1,56	1,08	6,84	58,16

Anexo 2. Tabla de Normalidad Kolmogrov-Smirnov.

Tabla 2

Normalidad Kolmogrov-Smirnov.

	Estadístico	gl	Sig.
Revelación	0,082	100	,09
P.internalizantes	0,080	100	,12
ANS	0,072	100	,20
ASC	0,083	100	,08
TotalDERS	0,075	100	,18